

ACTITUDES Y DISPOSICIÓN PERSONAL ANTE EL CONSUMO Y EXPOSICIÓN A SUSTANCIAS EN ADOLESCENTES DEL ECUADOR

ATTITUDES AND PERSONAL DISPOSITION TO CONSUMPTION AND EXPOSURE TO SUBSTANCES IN TEENAGERS FROM ECUADOR

Rodrigo Moreta-Herrera¹, Betsy Ilaja-Verdesoto¹, Marlon Mayorga-Lascano¹, Lorena León-Tamayo¹ y Javier López-Castro²

¹Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica del Ecuador-Ambato, Ecuador

²Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Técnica de Ambato, Ecuador

Abstract

Objectives. Identify the existence of statistically significant differences by sex in attitudes, predisposition to substances and exposure to alcohol, tobacco and other drugs; and know the relationship between the variables in mention. **Design.** Quantitative, descriptive, correlational and comparative study by sex with the use of Self-Report of Consumption of Psychoactive Substances, the Questionnaire of attitudes toward alcohol and illegal drugs and the scale of exposure to substances. **Participants.** 502 teenagers, men and women belonging to four schools in Ambato city, students between the 1st and 3rd year of high school. **Results.** Differences were found by sex ($p < 0.05$) with greater presence in men in the attitudes towards consumption $t = -2.07$ and the disposition $t = -2.00$; As in the exposure to alcohol $\chi^2 = 11.74$; tobacco $\chi^2 = 10.41$; and to cannabis $\chi^2 = 8.59$. Attitudes and personal disposition towards consumption are correlated with exposure to tobacco $T = -.23$ and $T = -.20$; and to cannabis $T = -.334$ and $T = -.25$ respectively. **Conclusion.** Cognitive aspects of substances are significantly associated with behaviors of exposure to tobacco and cannabis especially.

Keywords: Attitude, consumption, exposure, disposition, substances.

Resumen

Objetivos. Identificar la existencia de diferencias estadísticamente significativas por sexo en las actitudes, predisposición a sustancias y la exposición a alcohol, tabaco y otras drogas; y conocer la relación entre las variables en mención. **Diseño.** Estudio cuantitativo, descriptivo correlacional y comparativo por sexo con uso del Autoinforme de Consumo de Sustancias Psicoactivas, el Cuestionario de actitudes hacia el alcohol y drogas ilegales y la escala de exposición a sustancias. **Participantes.** 502 adolescentes, hombres y mujeres pertenecientes a cuatro centros educativos de la ciudad de Ambato cursantes entre el 1er y el 3er año de bachillerato. **Resultados.** Se encontraron diferencias por sexo ($p < 0,05$) con mayor presencia en hombres en las actitudes ante el consumo $t = -2,07$; la disposición $t = -2,00$; Así como en la exposición al alcohol $\chi^2 = 11,74$; tabaco $\chi^2 = 10,41$; y al cannabis $\chi^2 = 8,59$. Las actitudes y la disposición personal ante el consumo se correlacionan con la exposición al tabaco $T = -.23$ y $T = -.20$; y al cannabis $T = -.334$ y $T = -.25$ respectivamente. **Conclusión.** Los aspectos cognitivos sobre las sustancias se asocian significativamente con las conductas de exposición al tabaco y al cannabis especialmente.

Palabras clave: Actitud, consumo, exposición, disposición, sustancias.

Existe inquietud en el contexto social por el uso de sustancias de consumo por los adolescentes y los jóvenes en el Ecuador. Los datos señalan, que el consumo de sustancias en adolescentes tiene una prevalencia nacional (durante el último mes) del 31% para el alcohol, el 10% para el tabaco, el 5,8% para el cannabis, el 3,6% para la pasta base de cocaína y cocaína; el 3,4% en inhalantes (incluido el pegamento); en los tranquilizantes la prevalencia fue de 2,9%, en los estimulantes de 2,2% y en la heroína del 0,82% (CONSEP & OND, 2013; Moreta-Herrera, Mayorga-Lascano, León-Tamayo & Ilaja-Verdesoto, 2018) y todo esto relacionado con el consumo reciente menor a un mes. Así pues, este fenómeno está plenamente manifiesto en el ámbito social y educativo, que se evidencia por las cifras de su práctica y su incremento anual. De hecho, ciertos autores han llegado a considerar que este escalada de consumo es inevitable entre las sociedades actuales (Riley & O'Hare, 2000) y por lo tanto, de erradicación global difícil.

Los grupos más vulnerables a los efectos del consumo son los adolescentes, con mayor prevalencia entre los hombres que en las mujeres; seguido por las y los jóvenes adultos, incluyendo a las poblaciones universitarias (sobre todo en el consumo excesivo de alcohol) (OEA - CICAD, 2011). Esto se explica ya que de por sí, la edad es un factor de riesgo para la salud general y mental en los adolescentes (Moreta, Reyes, Mayorga & León-Tamayo, 2017) y la vulnerabilidad se explica por la corta edad tanto de inicio como de exposición a las sustancias; así como por los riesgos a los que deben afrontar. Este factor es considerado uno de los mayores factores de riesgo en los problemas derivados de la exposición a sustancias de consumo (Arrija Morales *et al.*, 2017).

El alcohol es la sustancia de mayor consumo entre los adolescentes escolarizados (Matute & Pillon, 2008; Burrone *et al.*, 2010). Que junto con el tabaco y el cannabis están relacionados con el inicio del historial de consumo en jóvenes con problemas de dependencia a futuro (Medina-Pérez & Rubio, 2012). Además ciertos estudios muestran que se presentan diferencias significativas por sexo en el consumo de alcohol, los hombres consumen más que las mujeres y de forma inversa en el consumo de tabaco (Jordán, Molina de Souza & Pillon, 2009); mientras que en población chilena se encontró que hay diferencias en el consumo de alcohol y cannabis en el que los hombres consumen más que las

mujeres, pero de forma similar en el tabaco (Fuentes, Alarcón, García & Gracia, 2015). Recientemente se identifica que el policonsumo es otro problema presente desde la adolescencia; en el que se suele combinar el consumo de alcohol más tabaco y cannabis en su mayoría, aunque también puede darse la combinación de alcohol, tabaco y otras drogas (Riquelme Hernández *et al.*, 2012). El contacto de ciertas sustancias como el alcohol y tabaco se encuentra asociado y en muchos casos comprende el puente para el consumo con sustancias ilegales (como el cannabis) (Moreta-Herrera *et al.*, 2018).

Para dar explicaciones a este fenómeno desde la psicología, se estima que por una parte que los cambios sociales y culturales influyen en los aspectos ideológicos, las representaciones sociales y las actitudes en los adolescentes con respecto a las sustancias; esto desde luego, distorsiona la percepción de riesgo ante dichas sustancias (Moral & Ovejero, 2009; Mendez-Ruiz *et al.*, 2015) y además, trae consecuencias para el ajuste psicológico del individuo frente a las demandas adaptativas de su medio (Oliva & Sánchez-Queija, 2008). Es decir, que la valoración que se tiene de una sustancia y los juicios de valor al respecto de la conducta del consumo, son factores que contribuyen a la práctica del consumo de sustancias. Sin embargo, aún no se tiene claro los procesos internos implícitos en la práctica del consumo de sustancias; aunque a nivel de estudios se estima una tendencia a restarle importancia a los aspectos emocionales y a subestimar el efecto que producen en la cognición (Humphrey, Curran, Morris, Farre & Woods, 2007).

Actitudes y disposición ante el consumo

Ciertos postulados teóricos señalan como causales del contacto con sustancias a la motivación hedónica (sentirme mejor), la presión social del grupo de iguales (disminuir tensión), los deseos de explorar por nuevas sensaciones (Alarcón *et al.*, 2015) y otros por citar algunos ejemplos. Además, los modelos causales abordan desde los aspectos externos como el orden psicosocial a los aspectos psíquicos y fenomenológicos en el que se asientan los esquemas cognitivos como base del razonamiento en la valoración de las sustancias y su uso. En esta reflexión, los sistemas de creencias y valores en el individuo se desarrollan como un marco de referencia ante diversas situaciones y estas ayudan a determinar la conducta (Newcomb, 1964), es decir, que las actitudes

ante dichas situaciones son predisponentes de la conducta.

Estimamos que las actitudes son estados psicológicos internos que orientan la acción (la conducta) por medio de la evaluación del mismo (Briñol, Falces & Becerra, 2007) y su respuesta en el entorno. Las actitudes favorables o desfavorables condicionan las conductas, sean adecuadas o no. Por ejemplo, para Jiménez y López-Zafra (2011) las actitudes prosociales, es decir aquellas favorables a mejorar el contexto social se relacionan con la capacidad para desarrollar una buena adaptación social.

La teoría de la acción razonada (TAR, Ajzen, 2011) establece que las actitudes ayudan a estimar la intención en un marco de predicción probabilística hacia la conducta (Rodríguez, 2007), en este caso, del consumo de alcohol y sustancias. Además, las actitudes de las personas son seguidas de manera espontánea y sistemáticamente de creencias accesibles en la memoria y que guían el comportamiento. El número y los tipos de creencias variarán de acuerdo a la motivación que se tenga, la habilidad para procesar la información actitudinal relevante y el contexto (Ajzen, Joyce, Sheikh & Gilbert Cote, 2011). Así pues, los esquemas mentales (creencias) y las construcciones afectivas y cognitivas sobre las sustancias alojadas en la memoria y la manera en cómo deben comportarse frente a ellas aportan a la mecánica de la experimentación y la habituación al consumo, porque resultan adaptativas al entorno.

La esfera actitudinal muestra un mecanismo mediador frente a la experimentación así como en la habituación a las sustancias (Moral Jiménez, Rodríguez Díaz, Ovejero Bernal & Sirvent Ruiz, 2009). Esta configuración permite generar una reacción valorativa sea de agrado o de desagrado (Haddock & Zanna, 1999) y la respuesta conductual condicionada. De alguna manera esto puede cobrar sentido en cómo el consumo sustancias es un elemento de adaptación social, ya que después de todo existe un nivel de permisividad formal (normas y leyes regulatorias en torno al consumo) y de permisividad informal (valores y actitudes sociales favorables al consumo) orientados al consumo (Moreno, 2005). Por lo que no debería de extrañarse la presencia de actitudes 'pro-consumo' de sustancias entre las personas.

Hay estudios que muestran la relación entre las actitudes hacia las drogas y las conductas de consumo (Telumbre, 2014; Noriega *et al.*, 2015). También que las actitudes favorables hacia el consumo, así como la modificación en los valores se ven favorecidas conforme incrementa el nivel de consumo de sustancias (Moreno, 2005). Así los consumidores que abusan de las drogas, tienen expectativas diferentes de aquellos no consumidores respecto a los efectos probables derivados del consumo (Novacek, Raskin, & Hogan, 1991). En sí, la permisibilidad y la aceptación social del consumo comprenden factores macrosociales relacionados con el incremento (Gómez Fraquela, Luengo Martín & Romero Triñanes, 2002). Sin embargo, las actitudes negativas hacia el consumo y la dependencia están más presentes en la población general no consumidora y los profesionales de la salud como los médicos (Hasan, 2015).

La presión del conformismo social genera en los individuos las formas de conductas, de pensamiento y las actitudes; y el compromiso hacia el grupo de referencia supone que el individuo que forma parte de él adopte dichas actitudes satisfaciendo las expectativas de los demás (Van Avermaet, 1992). Así, la necesidad de adaptación al grupo de influencia permitirá que el individuo asuma dicha presión. Con respecto al género, las mujeres se muestran más sensibles ante la problemática del consumo, muestran mayor conciencia sobre los riesgos y los efectos que acarrearán el abuso de sustancias, una debilitada resistencia a la presión grupal al consumo de drogas y actitudes menos permisivas a la experimentación y/o la habituación a drogas ilegales (Moral, Rodríguez & Sirvent, 2004; Moral-Jiménez *et al.*, 2011). Mientras que la edad influye en la actitud permisiva hacia el alcohol; la influencia educativa y la formación en valores parece incidir en la generación de actitudes preventivas del consumo (Moral & Ovejero, 2005).

Objetivos e hipótesis

En base a la revisión previamente planteada consideramos como objetivo de la presente investigación el identificar la existencia de diferencias estadísticamente significativas por sexo en las variables de actitudes, disposición a sustancias y exposición a alcohol, tabaco y otras drogas; y conocer la relación existente entre las

variables de actitudes, disposición para actuar frente al consumo como factores de riesgo y la exposición al alcohol, el tabaco, los fármacos con efecto psicoactivo y otras drogas. A partir de esto, se hipotetiza que las actitudes permisivas y la disposición personal ante el consumo de drogas favorece la exposición al alcohol, el tabaco, los fármacos psicoactivos y otras drogas, así como la existencia de diferencias estadísticamente significativas por sexo.

MÉTODO

Diseño

El presente trabajo comprende un estudio de carácter empírico descriptivo con metodología cuantitativa para el análisis de poblaciones (Montero & Orfelió, 2007). Este estudio integra un análisis categórico de la exposición al alcohol, tabaco, fármacos, cannabis y otras drogas, un estudio comparativo por sexo y por tipo de institución educativa tanto de las actitudes, la predisposición al consumo de sustancias y la exposición a sustancias y un análisis de correlación entre las variables analizadas.

Participantes

Para el presente estudio participaron 502 estudiantes de bachillerato, un 56,6% son hombres y un 43,4% son mujeres. Un 94,2% se autodefine étnicamente como mestiza. Las edades comprendidas fueron entre los 14 a los 20 años con una media de 16,3 años. Un 76,5% se encuentran domiciliados en la zona urbana. Los/as participantes son estudiantes de cuatro institutos educativos de la ciudad de Ambato; un 58% proceden de instituciones públicas y el 42% de privadas. Además cursan en el primero (26,9%), segundo (39,6%) y tercer año (33,5%) de bachillerato. Existe un 3,4% entre los participantes que cuentan con algún tipo de beca o ayuda económica, 11% se encuentran repitiendo curso y un 38,2% muestran antecedentes de migración escolar.

La selección de los participantes se hizo a través de un muestreo no probabilístico con criterios de inclusión. Los mencionados criterios fueron: a) Deseo de participar en el estudio con un consentimiento firmado por parte de los tutores; b) Ser estudiante legalmente matriculado; c) Asistencia regular a clases y d) No presentar al momento

de la evaluación impedimento físico o mental que dificulte el adecuado llenado del instrumental.

Instrumentos

Autoinforme de Consumo de Sustancias psicoactivas (AICA; Maciá, 1986; Santacreu, Froján, & Hernández, 1990), consta de 30 ítems en una escala tipo Likert de cinco opciones que van desde Muy en desacuerdo a Muy de acuerdo. El cuestionario analiza las actitudes que tienen frente a las drogas que tienen las personas considerando los efectos de las drogas. El instrumento se compone de siete factores: a) Concienciación ante los efectos negativos y actitud contraria al consumo de drogas; b) Actitud de resistencia al consumo de drogas; c) Rechazo ante la invitación de tabaco y drogas ilegales; d) Rechazo ante la invitación de alcohol; e) Concienciación ante los efectos negativos y actitud contraria al consumo de drogas institucionalizadas; f) Identificación que se produce entre el consumo de drogas y el ser mayor; g) Admiración ante los no usuarios de drogas institucionalizadas. Las puntuaciones altas indican las actitudes de resistencia frente a la experimentación con drogas y las bajas muestran actitudes permisivas. La fiabilidad global de la prueba es elevada $\alpha = 0,93$. De la misma manera, entre los participantes del estudio actual se encontró un nivel en la consistencia interna entre las puntuaciones de $\alpha = 0,92$ equivalente a elevada.

Cuestionario de actitudes hacia el alcohol y drogas ilegales (CAADI; Maciá, Olivares, & Méndez, 1993) que cuenta con 20 ítems en una escala Likert de cinco opciones. Esta herramienta analiza la disposición personal para actuar en materia de consumo de drogas en función de la tendencia valorativa y la inclinación para actuar (reactividad/predisposición) frente al alcohol, tabaco y otras drogas. Cuenta con cinco componentes: a) Disposición para experimentar y habituarse a las drogas; b) Disposición para experimentar y habituarse al alcohol; c) Actitud de resistencia frente al consumo de alcohol; d) Actitud de resistencia frente al consumo de drogas; y e) Abandono de ambientes y compañías incitadoras. Las puntuaciones elevadas muestran baja disposición personal para acceder al consumo mientras que las puntuaciones bajas muestran mayor disposición personal para acceder. La fiabilidad de la prueba en población española arroja valores de $\alpha = 0,91$; mientras que en el caso del presente estudio se encontró

consistencia interna entre las puntuaciones de $\alpha = 0,77$ equivalente a moderada alta.

Escala de exposición a sustancias. Comprende un instrumento que se encarga de conocer el tiempo en el que se realizó la última exposición al alcohol, el tabaco, los fármacos con efectos psicoactivos, el cannabis y otras drogas entre los participantes. La prueba consta con una escala de respuesta tipo Likert de cuatro opciones: 0= Nunca; 1= Alguna vez en el pasado; 2= Este último año; 3= Este último mes.

Procedimiento

Luego del contacto con las autoridades de los centros educativos de la ciudad de Ambato, se procedió a la selección de los participantes para la evaluación psicológica previa la constatación de los criterios de inclusión. Los participantes llenaron los cuestionarios de manera grupal en sus respectivos centros y aulas habituales de trabajo. Luego de la evaluación se realizó una depuración inicial del trabajo en el que se retiraron 27 cuestionarios que registraron inconsistencias en el llenado y preguntas sin contestar, resultando al final una muestra de 502 participantes. Posteriormente se procedió al análisis estadístico y la confirmación de hipótesis para finalmente elaborar el reporte de los resultados.

Análisis de resultados

La investigación presenta un primer análisis comparativo por sexo para identificar la presencia de diferencias estadísticamente significativas ($p < 0,05$) en las variables de Actitudes frente al consumo, predisposición y exposición al alcohol, tabaco, fármacos y otras drogas. El estadístico utilizado para este análisis es la prueba *t de student* (*t*), los valores significativos señalan que el comportamiento es distinto en los grupos bajo análisis. El estudio final comprende un análisis de correlación entre las variables de Actitudes, predisposición, edad, nivel académico y las sustancias de exposición. La prueba a utilizar es el Coeficiente de correlación de Kendall (T) que comprende una prueba no paramétrica para variables ordinales (Badii, Guillen, Lugo Serrato & Aguilar Garnica, 2014). Las puntuaciones de $T \geq 0,2$ o $T \leq -0,2$ son indicadores de correlaciones bajas con lo cual ayudaría a confirmar la hipótesis propuesta previamente. La gestión informática de los datos se lo realizó a través del software

R versión 3.1.2. (R Core Team, 2015), el cual es un software de libre acceso público.

RESULTADOS

Análisis comparativo de las actitudes y la disposición personal al consumo de alcohol, tabaco y drogas

Como se aprecia en la Tabla 1, en lo que se refiere al análisis por género, se aprecian diferencias estadísticamente significativas en la apreciación global de las Actitudes sobre el consumo de alcohol, tabaco y drogas, y en especial en los factores de Concienciación ante los efectos negativos y actitud contraria al consumo de drogas, y en el Rechazo ante la invitación de tabaco y drogas ilegales. En estas tres situaciones, los hombres presentan mayores actitudes de permisibilidad al consumo de alcohol, tabaco y drogas que las mujeres.

Tabla 1. Análisis comparativo por sexo de las actitudes ante el consumo

Variables	Hombres		Mujeres		t(500); p	g(ajust.)
	Media	Desv.	Media	Desv.		
Factor I	26,88	5,98	28,39	5,49	-2,89; 0,004	0,26
Factor II	21,07	4,97	21,39	4,67	-0,74; 0,457	0,07
Factor III	15,29	3,85	16,01	3,80	-2,10; 0,036	0,19
Factor IV	14,26	3,95	14,67	3,76	-1,18; 0,237	0,11
Factor V	18,49	4,44	18,95	4,57	-1,15; 0,252	0,10
Factor VI	6,78	1,95	6,92	1,94	-0,84; 0,400	0,07
Factor VII	7,62	2,23	7,78	2,12	-0,81; 0,418	0,07
AICA	110,38	20,20	114,11	19,78	-2,07; 0,039	0,19

Nota: Factor I= Concienciación ante los efectos negativos y actitud contraria al consumo de drogas; Factor II= Actitud de resistencia al consumo de drogas; Factor III= Rechazo ante la invitación de tabaco y drogas ilegales; Factor VI= Rechazo ante la invitación de alcohol; Factor V= Concienciación ante los efectos negativos y actitud contraria al consumo de drogas institucionalizadas; Factor VI= Identificación que se produce entre el consumo de drogas y el ser mayor; Factor VII= Admiración ante los no usuarios de drogas institucionalizadas

Sobre la disposición personal a actuar hacia al consumo se observan diferencias estadísticamente significativas ($p < 0,05$), incluido diferencias en los factores de Disposición para experimentar y habituarse a las

drogas (Factor I) y en la disposición para experimentar y habituarse al alcohol (Factor II). Así mismo, se puede observar que en los casos señalados el grupo de los hombres muestra mayor disposición personal favorable hacia el consumo de alcohol, tabaco y drogas que lo haría el grupo de mujeres (con diferencias significativas) mostrando al parecer esquemas más permisivos hacia el consumo de sustancias (ver Tabla 2).

Tabla 2. Análisis comparativo por sexo de la disposición ante el consumo

Variables	Hombres		Mujeres		$t_{(500)}$; p	$g_{(ajust.)}$
	Media	Desv.	Media	Desv.		
Factor I	18,32	4,19	19,26	3,38	-2,71; 0,007	0,24
Factor II	15,65	3,90	16,23	3,48	-1,75; 0,081	0,16
Factor III	18,19	4,14	18,43	4,56	-0,60; 0,550	0,06
Factor IV	10,38	3,39	10,33	3,41	0,18; 0,859	0,02
Factor V	9,63	2,92	9,97	2,97	-1,27; 0,203	0,12
CAADI	72,17	11,17	74,22	11,53	-2,00; 0,046	0,19

Nota: Factor I= Disposición para experimentar y habituarse a las drogas; Factor II= Disposición para experimentar y habituarse al alcohol; Factor III= Actitud de resistencia frente al consumo de alcohol; Factor IV= Actitud de resistencia frente al consumo de drogas; y Factor V= Abandono de ambientes y compañías incitadoras.

Análisis de exposición a las sustancias

La Tabla 3 muestra que sobre la exposición a alcohol, un 39,6% reporta no haber tenido contacto alguno con la sustancia un 22,7% alguna vez en el pasado, un 15,1% durante el último año y un 22,5% reporto haberlo tenido durante el último mes. En el caso del tabaco hay un 55,4% que reportan ningún contacto, el 21,9% alguna vez en el pasado, un 7% durante el último año y un 15,7% durante el último mes. En lo que respecta a los fármacos con efecto psicoactivo, un 85,1% reporta un contacto nulo y un 4% un contacto durante el último mes.

Sobre el contacto con sustancias ilegales como el cannabis, un 82,1% reporta no haber tenido exposición alguna a las sustancias, mientras que un 12,4% reportó hacerlo en alguna vez en el pasado, y 2,8% reportó que se expuso a la sustancia durante este año y durante el último mes respectivamente. En cuando a la exposición a otras drogas, un 73,9% reportó nunca haberla tenido, un 15,3% alguna vez en el pasado, un 4,8% durante el último año y un 6% durante el último mes.

Tabla 3. Análisis de exposición a alcohol, tabaco, fármacos, cannabis y otras drogas

Sustancias	Nunca		En el pasado		Este año		Este mes	
Exp. Alcohol	199	39,6%	114	22,7%	76	15,1%	113	22,5%
Exp. Tabaco	278	55,4%	110	21,9%	35	7,0%	79	15,7%
Exp. Fármacos	427	85,1%	37	7,4%	18	3,6%	20	4,0%
Exp. Cannabis	412	82,1%	62	12,4%	14	2,8%	14	2,8%
Exp. Otras drogas	371	73,9%	77	15,3%	24	4,8%	30	6,0%

Nota: 502 observaciones

Análisis comparativo por sexo en la exposición a sustancias

A nivel de diferencias estadísticamente significativas por sexo relacionadas con la exposición a sustancias, se observa en la Tabla 4, que existen diferencias ($p < 0,05$) en la exposición a alcohol, tabaco y cannabis, en el que los hombres muestran mayor exposición a las mismas que las mujeres. Mientras que la situación es inversa en cuanto a exposición a fármacos se trata, ya que las mujeres reportan mayor exposición. Por último en lo que respecta a la exposición sobre otro tipo de drogas se anota que no existen diferencias por sexo y que en este caso ambos grupos tienden a comportarse de manera similar en frecuencia de exposición.

Análisis de correlación

Se encontró la presencia de correlaciones bajas y negativas entre las actitudes hacia el consumo (AICA) y la exposición hacia el tabaco y el cannabis. Mientras que se encuentra una relación baja negativa en la disposición personal ante el consumo (CAADI) con el tabaco y el cannabis. Las actitudes ante el consumo se relacionan de manera moderada y positiva con la disposición para actuar.

En lo que respecta al consumo y exposición a sustancias, la edad se relaciona de manera baja y positiva con la exposición al alcohol y al tabaco; y el año escolar correlaciona con la exposición al alcohol. Por otra parte, la exposición de una sustancia se relaciona con la exposición a otras sustancias, como en el caso de la exposición al alcohol, que se relaciona con la exposición al tabaco y al cannabis de manera baja y positiva; mientras que la exposición al tabaco se relaciona moderadamente con la exposición al cannabis. Los fármacos y el cannabis de manera independiente correlacionan con la exposición a otro tipo de drogas. Al

parecer el alcohol conecta a los participantes hacia el consumo de tabaco y cannabis mientras que el tabaco refuerza la relación con el cannabis (ver Tabla 5).

Tabla 4. Análisis comparativo por sexo en la exposición a sustancias

Sustancias	Grupo	Nunca	En el pasado	Este año	Este mes	X ² ; p
Exp. Alcohol	Hombres	112 39,4%	62 21,8%	33 11,6%	77 27,1%	11,74; 0,008
	Mujeres	87 39,9%	52 23,9%	43 19,7%	36 16,5%	
Exp. Tabaco	Hombres	144 50,7%	61 21,5%	23 8,1%	56 19,7%	10,41; 0,015
	Mujeres	134 61,5%	49 22,5%	12 5,5%	23 10,6%	
Exp. Fármacos	Hombres	244 85,9%	20 7,0%	14 4,9%	6 2,1%	9,20; 0,027
	Mujeres	183 83,9%	17 7,8%	4 1,8%	14 6,4%	
Exp. Cannabis	Hombres	221 77,8%	45 15,8%	9 3,2%	9 3,2%	8,59; 0,035
	Mujeres	191 87,6%	17 7,8%	5 2,3%	5 2,3%	
Exp. Otras drogas	Hombres	211 74,3%	46 16,2%	13 4,6%	14 4,9%	1,58; 0,663
	Mujeres	160 73,4%	31 14,2%	11 5,0%	16 7,3%	

Nota: 502 observaciones

Tabla 5. Correlaciones entre las actitudes, la disposición ante el consumo, edad, nivel, rendimiento y la exposición a sustancias

Variables	A	B	C	D	E	F	G	H	I
AICA	1								
CAADI	,477**	1							
Edad	-,038**	-,079**	1						
Año escolar	,041**	-,050**	,660**	1					
Exp. Alcohol	-,149**	-,155**	,202**	,205**	1				
Exp. Tabaco	-,227**	-,202**	,214**	,157**	,568**	1			
Exp. Fármacos	-,165**	-,142**	,063**	,018**	,117**	,134**	1		
Exp. Cannabis	-,334**	-,254**	,171**	,071**	,346**	,442**	,142**	1	
Exp. Otras drogas	-,145**	-,085*	-,039**	-,065**	,095**	,103**	,235**	,211**	1

Nota: * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$

DISCUSIÓN

En el presente estudio se buscó conocer a presencia o no de diferencias estadísticamente significativas por sexo tanto en las variables psicológicas como en las de exposición a sustancias y la relación entre las actitudes y la disposición personal frente a la exposición a sustancias.

En este aspecto, se encuentra que existen diferencias por sexo en las actitudes y disposición hacia el consumo. Las mujeres son menos permisivas ante la idea del consumo de sustancias, en especial porque muestran mayor conciencia sobre los efectos nocivos de las sustancias y porque pueden rechazar con más facilidad las invitaciones al consumo de tabaco y otras drogas ilegales. Aunque no así para las invitaciones al consumo alcohol; también las mujeres muestran menor

disposición para actuar ante el consumo de drogas, en especial en la disposición para experimentar y habituarse a las drogas. Estos hallazgos concuerdan con las conclusiones de Moral, Rodríguez y Sirvent (2004) y Moral-Jiménez y otros (2011) que se realizaron en una muestra de adolescentes españoles. Lo que denota una tendencia generalizada en distintos contextos sociales y culturales.

En la prevalencia sobre la exposición a sustancias durante el último mes, se encontró que la más elevada es el alcohol. Que bordea en el 22,5% de los casos, seguido por el tabaco con el 15% aproximadamente. En general el contacto o exposición con el alcohol es sobre el 60% entre los participantes y del 45% para la exposición al tabaco. Por otra parte, existen bajos porcentajes de consumo de otras sustancias. La ausencia de experimentación es del 73% en el consumo de otras drogas, del 82% para el

cannabis y del 85% para los fármacos con efectos psicoactivos; estos datos se aproximan también a la prevalencia de consumo a nivel nacional entre los adolescentes en el Ecuador (CONSEP & OND, 2013; Moreta *et al.*, 2018); señalando un consumo preferencial hacia el alcohol y el tabaco que hacia otras sustancias. Además, la presencia de alcohol y el tabaco en el consumo en la adolescencia probablemente marca el inicio del historial de consumo como lo proponen Medina-Pérez y Rubio (2012) aunque excluyendo al cannabis. Sin embargo, es claro mencionar que el alcohol sigue siendo la sustancia de mayor consumo y contacto entre los adolescentes de la muestra y que coincide con los estudios de Matute y Pillon (2008) y Burrone y otros (2010) previamente identificadas en muestras de adolescentes en Honduras y Brasil.

Los estudios previos de Jordán, Molina de Souza y Pillon (2009); OEA-CICAD (2001) y Fuentes y otros (2015) consideran la presencia de diferencias por sexo en el consumo de alcohol, tabaco y drogas, en el que los hombres consumen más que las mujeres aunque con ligeras variantes. En este caso, los hallazgos señalan que para el alcohol, tabaco y cannabis esta tendencia se mantiene, aunque no para la exposición a otro tipo de drogas, en el que la diferencia es inexistente por sexo. También se debe anotar que en cuanto a la exposición de fármacos la situación es inversa, ya que se concluye que existen diferencias por sexo y son las mujeres quienes tienen mayor exposición que los hombres. Con esto se puede anotar que estos datos ayudan a señalar la diferenciación y especificidad del estudio en la muestra con respecto a otros estudios y también hacia el entendimiento de un cambio en la dinámica del consumo por género, en el que el papel de la mujer se muestra más activo y declarativo frente a esta práctica, en especial con sustancias específicas.

Por otra parte, el análisis de correlación mostró que las actitudes hacia el consumo de sustancias y la disposición para actuar se relacionan con la exposición al tabaco y el cannabis, aunque no para la exposición a otras drogas, fármacos y al alcohol. Estos hallazgos son parcialmente concordantes con lo propuesto por Telumbre (2014) y Noriega (2015) en el que las actitudes se hacen más permisivas conforme el patrón de consumo se consolida. E incluso pueden ser consideradas como predeterminantes en la predicción de la conducta del consumo como lo señala Rodríguez (2007) que en este

caso es del tabaco y el cannabis. Al parecer el consumo de alcohol por su valoración social no requiere de una predisposición específica para su exposición consciente.

La edad a su vez influye en la exposición al alcohol y el tabaco al encontrarse una relación entre las mismas, aunque no para cannabis, fármacos y otras sustancias. Los hallazgos confirman lo expuesto previamente por Arrijo Morales y otros (2017) en cuanto al inicio temprano y la exposición a sustancias. Y que además, forzosamente los coloca en un estado de vulnerabilidad psicosocial a los posibles efectos como lo menciona Moreta y otros (2017). Junto a esto, el contexto socioeducativo del adolescente en el año escolar que cursa marca un indicador relevante para la exposición al alcohol, pues al avanzar en los distintos años también el incremento a la exposición al alcohol es mayor.

Sobre el policonsumo, la exposición al alcohol se relaciona con la exposición al tabaco y al cannabis; estos datos podrían señalar que la exposición a los mismos es simultánea. Sin embargo, la relación entre tabaco y cannabis es más fuerte que entre el alcohol y el cannabis. Es probable que la exposición al tabaco tenga una naturaleza de variable mediadora entre el tabaco y las drogas ilegales, aunque requerirá de verificación. De estos resultados se extrae la presencia de sustancias en torno al adolescente como son el alcohol, el tabaco y el cannabis como previamente lo señalaron Medina-Pérez y Rubio (2012) que dan paso al inicio del historial del consumo, así como la existencia del policonsumo que se presencia desde la adolescencia. Similares conclusiones se tornan similares en lo expuesto previamente por Riquelme Hernández y otros (2012); y Moreta y otros (2018).

Conclusiones e implicaciones

En conclusión se estima la presencia de diferencias por género a nivel de actitudes y predisposición al consumo de sustancias, por lo que la construcción social del género es relevante ante este consumo. También lo es con respecto a la exposición a sustancias, ya que los hombres se exponen más a alcohol, tabaco y cannabis que las mujeres; pero las mujeres por el contrario se exponen más a los fármacos, hecho que es relevante para orientar los focos de vulnerabilidad por sexo. Además las actitudes y predisposición hacia el consumo se relacionan más con la exposición al tabaco y al cannabis, en parte por la construcción social de estas drogas a diferencia del

alcohol, los fármacos y otras sustancias. Por último estos datos dan información relevante sobre el policonsumo en los adolescentes.

Entre las implicaciones de los hallazgos podemos señalar la importancia de los procesos actitudinales que predisponen al consumo de sustancias y que desde los mecanismos de prevención del consumo en el Ecuador no son contemplados, por lo que estos datos pueden ayudar a tener una interpretación desde la psicología más amplia sobre la problemática y el modo en el que debe ser tratado en el marco de la salud pública y la intervención social. Entre los hechos relevantes se encuentran las diferencias por género que debe ser tomado en cuenta y también la presencia del policonsumo en la adolescencia en el que destacan el alcohol, el tabaco y el cannabis. Las implicaciones sobre estos datos señalan las tendencias de la exposición al consumo entre los adolescentes ecuatorianos y los mecanismos cognitivos implicados, hecho que es altamente relevante para comprender e intervenir sobre esta realidad.

Limitaciones

Entre las limitaciones del estudio podemos mencionar sobre el mecanismo de evaluación de consumo, ya que el análisis sobre la ingesta de sustancias entre los participantes es limitado y en el que no se valora aspectos más detallados del consumo como la edad de inicio, la cantidad y frecuencia en el que se dan los diferentes tipos de consumo o los mecanismos del mismo. Por lo que estos resultados arrojan información sobre el tiempo en el que dio la última exposición más no si este consumo responde a una mecánica de patrón instaurado o simplemente a un consumo espontáneo o experimental. Por lo que a futuro se requerirán estudios que indaguen con mayor profundidad el fenómeno del consumo de alcohol, tabaco y otros.

Otro aspecto que tomar en cuenta es el proceso de adaptación de la prueba al contexto ecuatoriano de los participantes. Si bien es cierto, los criterios de fiabilidad hallados arrojan información importante sobre la aplicabilidad de la prueba, se requerirán estudios instrumentales para considerar a las pruebas aptas en este tipo de trabajos.

REFERENCIAS

- Ajzen, I. (2011). The theory of planned behavior: Reflections and reflections. *Psychology and Health*, 26(9), 1113-1127.
- Ajzen, I., Joyce, N., Sheikh, S., & Gilbert Cote, N. (2011). Knowledge and the prediction of behavior: The role of information accuracy in the theory of planned behavior. *Basic and Applied Social Psychology*, 33(2), 101- 117.
- Alarcón, C. D., Arévalo, M. T., Torres, I. C., Soto, L. F., & Cardona, J. A. (2015). Motivaciones y Recursos para el consumo de Sustancias Psicoactivas en Universitarios. *Hacia la Promoción de la Salud*, 17(1), 92-104.
- Arrijo Morales, G., Frari Galera, S., Gargantúa Aguila, S., de Ávila Arroyo, M., & Morales Castillo, F. (2017). Factores de riesgo para el consumo de alcohol en adolescentes. *Rev. Eletrônica Saúde Mental Álcool Drog*, 13(1), 22-29.
- Badii, M. H., Guillen, A., Lugo Serrato, O. P., & Aguilar Garnica, J. J. (2014). Correlación No-Paramétrica y su Aplicación en la Investigaciones Científica Non-Parametric Correlation and Its Application in Scientific Research. *International Journal of Good Conscience*, 2, 31-40.
- Briñol, P., Falces, C., & Becerra, A. (2007). Actitudes. En J. Morales, M. Moya, E. Gaviria, & I. Cuadrado (Edits.), *Psicología social* (3ª ed., págs. 457-490). Madrid: McGraw-Hill.
- Burrone, M. S., Villena, S., Lobo de Costa, M., Enders, J., Fernández, R., & Pereira, G. (2010). Análisis de la frecuencia de experimentación y consumo de drogas de alumnos de escuelas de nivel medio. *Revista Latino-Americana Enfermagem*, 18, 648-654.
- Consejo Nacional de Control de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas (CONSEP); Observatorio Nacional de Drogas (OND). (2013). *Cuarta encuesta nacional sobre uso de drogas en estudiantes de 12 a 17 años*. Quito: Imprenta Full Color.
- Fuentes, M., Alarcón, A., García, F., & Gracia, E. (2015). Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: efectos de la familia y peligro del barrio. *Anales de Psicología*, 31(3), 1000-1007.
- Gómez Fraquela, J. A., Luengo Martín, M. A., & Romero Triñanes, J. (2002). Prevención del consumo de drogas en la escuela: Cuatro años de seguimiento de un programa. *Psicothema*, 14(4), 685-692.
- Haddock, G., & Zanna, M. (1999). Cognition, affect and the prediction of social attitude. En E. R. Psychology, S. Stroke, & M. Hewston (Edits.). Cambridge: Cambridge University Press.
- Hasan, M. (2015). Attitudes of General Population and Physicians Towards Alcohol Addiction. *Journal of Clinical and Analytical Medicine*, 149(6), 75-78. doi:10.4328/JCAM.3883
- Humphrey, N., Curran, A., Morris, E., Farrel, P., & Woods, K. (2007). Emotional Intelligence and Education: A critical review. *Educational Psychology*, 27, 235-254.
- Jiménez, M.-I., & López-Zafra, E. (2011). Actitudes sociales y adaptación social en adolescentes españoles: el papel de la inteligencia emocional percibida. *Revista de Psicología Social*, 26(1), 105-117, DOI: 10.1174/021347411794078417.
- Jordán, M. L., Molina de Souza, J. R., & Pillon, S. C. (2009). Uso De Drogas Y Factores De Riesgo Entre Estudiantes De Enseñanza Media. *Revista Latino-americana Enfermagem*, 17(2), 246-252.
- Maciá, D. (1986). Cuestionario de actitudes acerca del alcohol y cuestionario de información. En D. Maciá (Ed.), *Método conductual de prevención de la drogodependencia* (págs. 89-105). Valencia: Promolibro.

- Maciá, D., Olivares, J., & Méndez, F. (1993). *Intervención psicológica. Programas aplicados al tratamiento*. Madrid: Pirámide.
- Matute, R., & Pillon, S. (2008). Alcohol consumption by nursing students in Honduras. *Revista Latino-Americana Enfermagem*, 16, 584-9.
- Medina-Pérez, O., & Rubio, A. (2012). Consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en adolescentes farmacodependientes de una fundación de rehabilitación colombiana. Estudio descriptivo. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(3), 550-561.
- Mendez-Ruiz, M. D., de Jesús Alonso-Castillo, M. T., Alonso-Castillo, M. M., Uribe-Alvarado, J. I., & Armendáriz-García, N. A. (2015). Relación de Percepción de Riesgo y Consumo de Alcohol en Adolescentes. *SMAD, Revista Electrónica en Salud Mental, Alcohol y Drogas*, 11(3), 161-167.
- Montero, I., & Orfelio, L. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862.
- Moral Jiménez, M. V., Rodríguez Díaz, F. J., Ovejero Bernal, A., & Sirvent Ruiz, C. (2009). Cambios actitudinales y reducción del consumo de alcohol en adolescentes a partir de un programa de intervención psicosocial. *Adicciones*, 21(3), 207-220.
- Moral, M., & Ovejero, A. (2005). Modelado familiar y del grupo de iguales sobre la experimentación juvenil con sustancias psicoactivas. *Interamerican Journal of Psychology*, 39(3), 325-338.
- Moral, M., & Ovejero, A. (2009). Experimentación con sustancias psicoactivas en adolescentes españoles: perfil de consumo en función de los niveles de edad. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41, 533-554.
- Moral, M., Rodríguez, F., & Sirvent, C. (2004). Motivadores de consumo de alcohol en adolescentes: Análisis de las diferencias intergénero y propuesta de un continuum etiológico. *Adicciones*, 17, 105-120.
- Moral-Jiménez, M., Ovejero-Bernal, A., Castro, Á., Rodríguez-Díaz, F. J., & Sirvent-Ruiz, C. (2011). Modificación de actitudes hacia el consumo de sustancias en adolescentes: seguimiento de las diferencias intergénero. *International Journal of of Clinical and Health Psychology*, 11(2), 291-311.
- Moreno, J. (2005). Valores, actitudes hacia el alcohol y consumo en adolescentes varones. *Límite. Revista de psicología y filosofía*, 1(13), 195-211.
- Moreta, R., Reyes, C., Mayorga, M., & León-Tamayo, L. (2017). Estimación sobre niveles y factores de riesgo psicosocial en adolescentes escolarizados de Ambato, Ecuador. *Pensando Psicología*, 13(22), 29-40.
- Moreta-Herrera, R., Mayorga-Lascano, P., León-Tamayo, A., & Ilaja-Verdesoto, B. (2018). Consumo de sustancias legales, ilegales y fármacos en adolescentes y factores de riesgo asociados a la exposición reciente. *Health and Addictions/Salud y drogas*, 18(1), 39-50.
- Newcomb, T. M. (1964). *Manual de Psicología Social*. Buenos Aires: Eudeba.
- Noriega, J. A., Quintana, J. T., Cuervo, Á. A., Ortega, L. E., & Martínez, E. A. (2015). Model for measuring teenagers' alcohol consumption intent. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 48(2), 327-339.
- Novacek, J., Raskin, R., & Hogan, R. (1991). Why do adolescent use drugs? Age, sex and user differences. *Journal of Youth and Adolescence*, 20, 475-492.
- OEA - CICAD. (2011). *Informe del uso de drogas en las Américas*. (M. H. Dowell, Ed.) Washington, D.C.: OEA.
- Oliva, A. P., & Sánchez-Queija, I. (2008). Consumo de sustancias durante la adolescencia: trayectorias evolutivas y consecuencias para el ajuste psicológico. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8, 153-169.
- R Core Team. (2015). *R: A language and environment for statistical computing*. Vienna, Austria: R Foundation for Statistical Computing.
- Riley, D., & O'Hare, P. (2000). Harm reduction: history, definition and practice. En J. Inciardi, L. Harrison, & comps., *Harm reduction: national and international perspectives*. Londres: Sage.
- Riquelme Hernández, G., Simich, L., Strike, C., Brands, B., Girsbrecht, N., & Khenti, A. (2012). Características del policonsumo simultáneo de drogas en estudiantes de pregrado de carreras de ciencias de la salud de una universidad, Santiago-Chile. *Texto & Contexto Enfermagem*, 21, 34-40.
- Rodríguez, L. (2007). La teoría de acción razonada: implicaciones para el estudio de las actitudes. *Investigación educativa*(7), 66-77.
- Santacreu, J., Froján, M., & Hernández, J. (1990). *AICA: Autoinforme sobre consumo de sustancias psicoactivas*. Madrid: Departamento de Psicología de la Salud, Universidad Autónoma de Madrid.
- Telumbre, J. (2014). *Actitudes e Intención hacia el Consumo de Alcohol y Tabaco y Consumo de Alcohol y Tabaco en Estudiantes de Enfermería*. Nuevo León: Universidad de Nuevo León.
- Van Avermaet, E. (1992). Influencia social en los grupos. En M. Hewstone, W. Stroebe, & comps., *Introducción a la psicología social*. Barcelona: Ariel.